

EL NIVEL SOCIOECONÓMICO DE LOS ESTUDIANTES COMO FACTOR SIGNIFICATIVO EN LA DESERCIÓN ESCOLAR EN LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA

Data de submissão: 18/09/2024

Data de aceite: 01/10/2024

Misael Enríquez Félix

Doctorado en Administración Educativa
Escuela Normal Superior Plantel Navojoa
Navojoa, Sonora, México.

Félix Jonathan Díaz Tuyub

Doctorado en Educación
Escuela Normal Superior Plantel Navojoa
Navojoa, Sonora, México.

Cira María Pérez Torres

Doctorado en Educación
Escuela Normal Superior Plantel Navojoa
Navojoa, Sonora, México.

Diana Plavlova Parra González

Doctorado en Educación
Escuela Normal Superior Plantel Navojoa
Navojoa, Sonora, México.

Luis Ignacio Riosmena Gaxiola

Maestría en Educación con Campo en
Formación Docente
Escuela Normal Rural "Gral. Plutarco Elías
Calles"
Etchojoa, Sonora, México.

Karina Guadalupe Flores Hoyos

Maestría en Educación Media Superior
Escuela Normal Superior Plantel Navojoa
Navojoa, Sonora, México.

Manuel Héctor García Palomares

Maestría en Educación Media Superior
Escuela Normal Superior Plantel Navojoa
Navojoa, Sonora, México.

RESUMEN: El derecho a la educación se ha vuelto un estandarte en distintos Sistemas Educativos a nivel internacional y en nuestro país no es la excepción. Las políticas actuales del gobierno ofreciendo nuevas oportunidades para que las personas interesadas puedan incorporarse a una universidad a realizar sus estudios superiores. El Instituto Tecnológico de Huatabampo, es un referente en cuanto a educación superior se refiere en el sur del estado. Este año ha tenido una demanda de ingreso fuera de lo habitual y todos los que cumplieron con los requisitos mínimos para el ingreso, han sido ubicados en cada una de las cerreras que se ofrecen para este ciclo escolar 2022-2023. Este estudio analiza las características familiares, socioeconómicas y de desarrollo humano de los alumnos de nuevo ingreso, a fin de generar políticas institucionales que permitan una mejor atención y desarrollo de los programas, toda vez que los índices de deserción son

muy altos y los de titulación muy bajos. Conociendo a los alumnos, es la clave para diseñar estrategias de rescate y que no deserten, convencerlos de alcanzar su meta profesional, es una prioridad de la nueva visión formadora de la institución. Para lograr el objetivo planteado, se requiere del apoyo de todos los actores en los procesos; directivos, personal académico, administrativo y de servicios, alumnos, padres de familia y sociedad.

PALABRAS CLAVES: Deserción, Ambiente Familiar, Competencias profesionales, Modelos educativos.

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación superior tecnológica, más que ninguna otra modalidad, está influida por la dinámica del entorno y por el ritmo de desarrollo de la ciencia y la tecnología (que actualmente es muy acelerado), de manera que, aun cuando su propia naturaleza y finalidad le asignan el compromiso social de atender y solucionar problemas reales en función de las condiciones locales, como respuesta lógica a su relación con el individuo y la comunidad, de forma paralela la realidad mundial actual –caracterizada por la complejidad y amplitud de los efectos derivados de los fenómenos económicos, sociales, políticos y culturales que se suceden en el mundo globalizado– le impone la obligación permanente de adaptar sus procesos, estructuras y relaciones al contexto y las demandas dominantes y emergentes en los dos ámbitos, el local y el mundial.

El acelerado avance de la ciencia y la tecnología ha generado dos máximos muy pronunciados en una hipotética gráfica de desarrollo –el de la creación y acumulación de conocimiento, y el de la especialización profesional–, que influyen notoriamente en los contenidos y los enfoques de la educación; y el amplio y vertiginoso desarrollo de tecnologías –instrumentales, sistémicas y programables– que han intensificado la virtualización, convirtiéndolas en poderosas herramientas para la comunicación y la gestión de información de toda índole.

Como efecto directo de esta realidad, el panorama en los sectores laboral, productivo, científico y tecnológico demanda profesionales para puestos de trabajo cada vez más cambiantes y competitivos, debido a las exigencias que imponen las innovaciones, la profusión y diversidad de tecnologías, la movilidad de personas y empresas, su internacionalización, los nuevos estándares de calidad que opera la competencia, y la integración de ambientes multidisciplinarios y multiculturales en los que la colaboración, la cooperación y los procesos adaptativos son indispensables.

Son por estas razones que la formación en las instituciones tecnológicas, y más en aquellas que se encuentran insertadas en contextos económicos desfavorecidos, como lo es Tecnológico de Huatabampo Sonora, requiere de mejorar sus procesos educativos y estrategias para disminuir el abandono escolar y la reprobación y aumentar el nivel de logro académico de sus alumnos. Para esto es muy necesario tener desde un inicio, un panorama claro de quienes son los estudiantes que entran a la escuela, sus características

y formas de relación familiar, toda vez que toda esta información brinda herramientas para diseñar estrategias de trabajo docente, asesoría y capacitación para atender los problemas que ocasiona los bajos índices en los indicadores de calidad.

OBJETIVO

- Determinar la influencia del nivel socioeconómico de los alumnos en la deserción escolar en los primeros semestres del Instituto Tecnológico de Huatabampo.

ANTECEDENTES

Los primeros Institutos Tecnológicos surgieron en México en 1948, cuando se crearon los de Durango y Chihuahua. Poco tiempo después se fundaron los de Saltillo (1951) y Ciudad Madero (1954). Hacia 1955, estos primeros cuatro Tecnológicos atendían una población escolar de 1,795 alumnos, de los cuales 1,688 eran hombres y sólo 107 mujeres. En 1957 inició operaciones el IT de Orizaba. En 1959, los Institutos Tecnológicos son desincorporados del Instituto Politécnico Nacional, para depender, por medio de la Dirección General de Enseñanzas Tecnológicas Industriales y Comerciales, directamente de la Secretaría de Educación Pública.

En 1958, se marcó la desincorporación plena de los IT y el inicio de una nueva etapa caracterizada por la respuesta que dan estas instituciones a las necesidades propias del medio geográfico y social, y al desarrollo industrial de la zona en que se ubican.

Al cumplirse los primeros veinte años, los diecisiete IT existentes estaban presentes en catorce estados de la República. En la década siguiente (1968-1978), se fundaron otros 31 Tecnológicos, para llegar a un total de 48 planteles distribuidos en veintiocho entidades del país. Durante esta década se crearon también los primeros centros de investigación y apoyo a la educación tecnológica, es decir, el Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Tecnológica (CIIDET, 1976) en Querétaro y el Centro Regional de Optimización y Desarrollo de Equipo (CRODE), en Celaya.

En 1979 se constituyó el Consejo Nacional del Sistema Nacional de Educación Técnica (COSNET), el cual representó un nuevo panorama de organización, surgiendo el Sistema Nacional de Educación Tecnológica, del cual los Institutos Tecnológicos fueron parte importante al integrar el Sistema Nacional de Institutos Tecnológicos (SNIT).

De 1978 a 1988 se fundaron doce nuevos Tecnológicos y tres Centros Regionales de Optimización y Desarrollo de Equipo. La investigación y los posgrados se impulsaron con gran intensidad gracias a la creación progresiva de los Centros Regionales de Estudios de Graduados e Investigación Tecnológica (CREGIT) en cada uno de los planteles. Para 1988 los IT atendían una población escolar de 98,310 alumnos, misma que en los cinco años siguientes creciera hasta 145,299, con una planta docente de 11,229 profesionales y

7,497 empleados como personal de apoyo y asistencia a la educación.

En 1990 iniciaron actividades los Institutos Tecnológicos Descentralizados, con esquemas distintos a los que operaban en los IT federales ya que se crearon como organismos descentralizados de los gobiernos estatales.

En 2005 se reestructuró el Sistema Educativo Nacional por niveles, lo que trajo como resultado la integración de los Institutos Tecnológicos a la Subsecretaría de Educación Superior (SES), transformando a la Dirección General de Institutos Tecnológicos (DGIT) en Dirección General de Educación Superior Tecnológica (DGEST). Como consecuencia de esta reestructuración, se desincorpora el nivel superior de la Dirección General de Ciencia y Tecnología del Mar y de la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria y se incorpora a la recién creada DGEST.

El 23 de julio de 2014 fue publicado, en el Diario Oficial de la Federación, el Decreto Presidencial por el que se crea la institución de educación superior tecnológica más grande de nuestro país, el Tecnológico Nacional de México (TecNM). De acuerdo con el Decreto citado, el TecNM se funda como un órgano desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública, que sustituye a la unidad administrativa que se hacía cargo de coordinar este importante subsistema de educación superior.

El Tecnológico Nacional de México está constituido por 254 instituciones, de las cuales 126 son Institutos Tecnológicos federales, 128 Institutos Tecnológicos Descentralizados, cuatro Centros Regionales de Optimización y Desarrollo de Equipo (CRODE), un Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica (CIIDET) y un Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico (CENIDET). En estas instituciones, el TecNM atiende a una población escolar de más de 600 mil estudiantes en licenciatura y posgrado en todo el territorio nacional, incluida la Ciudad de México.

Todas las instituciones educativas nivel nacional e internacional, miden sus logros a través de los indicadores de calidad, tales como aprovechamiento escolar, deserción, reprobación, titulación y eficiencia terminal. Dependiendo de muchos factores internos como externos, la deserción en distintos planteles se da una parte en el primer semestre, otros más a mitad de carrera y un porcentaje menor ya casi al finalizar.

En el Instituto Tecnológico de Huatabampo, existen porcentajes superiores al 50% de deserción (Inclusive en la generación 2012-2018, de la Ingeniería en Sistemas, tiene un 84% de deserción) y la mayor parte se da en los primeros semestres. Es por esta razón que es muy importante revisar y caracterizar a los alumnos de estos semestres al inicia su carrera, detectar algunos factores por los cuales están desertando y poder diseñar una propuesta para atenderlos y brindarles mayores posibilidades de que concluyan sus estudios universitarios.

Como una Institución de Educación Superior (IES) con tanta trayectoria a nivel nacional y siendo el ITHUA un referente educativo universitario a nivel región en Sonora, es necesario plantear algunos análisis y estrategias para abatir los rezagos en los indicadores

de deserción en los primeros semestres, eficiencia terminal y titulación. La deserción escolar es una problemática que hoy en día afecta a nivel de vida tanto en los jóvenes que dejan de asistir a la escuela como en las instituciones que lo experimentan siendo de las mayores preocupaciones de las instituciones educativas, gobierno y sociedad (ARAIZA; MARÍN, 2009).

Esta investigación a través de la Escala de Clima Familiar (ECF) se centra en atender el indicador de deserción primeramente y posteriormente se llevarán a cabo otros estudios que permitan identificar los factores que inciden en los otros indicadores.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Modelo Educativo para la Educación Superior Tecnológica

En el mundo actual, existen relaciones económicas y políticas ampliamente complejas, que van más allá de lo que se acuerda entre las naciones. México no está exento de esto y a cada momento se discuten nuevas ideas y necesidades en los diferentes contextos de la actividad humana. En el campo de la educación, nada de esto puede pasar desapercibido, porque es en este ámbito donde las mayores y más sorprendentes descubrimientos se renuevan y caducan al instante; donde la frontera de la investigación, del desarrollo científico, tecnológico y de la innovación se amplía continuamente (DGEST, 2012).

Es imposible evitar que, junto con la alimentación y la salud, la educación es uno de tres motores que impulsan el avance de la sociedad y dan sustento a la vida humana. Por esta razón el Sistema Nacional de Institutos Tecnológicos (SNIT), considera a la educación como clave para el desarrollo económico y social y un componente esencial de la vida democrática del país, brindando una distribución más justa de los bienes y los beneficios, al llevar oportunidades a las comunidades y sectores menos favorecidos, garantizando el acceso y la permanencia de los jóvenes estudiantes de las clases sociales más vulnerables, así como a las regiones donde predomina la población indígena, a fin de disminuir las brechas sociales y económicas y promover la equidad. De esta manera, el SNIT, situando a sus institutos a lo largo y ancho del país, contribuye en esta máxima de equidad.

Por esta razón el SNIT se dio a la tarea de actualizar los procesos, planes y programas de estudio para estar acorde a las exigencias del mundo. De esta manera se ha tomado como referencia para la construcción del modelo educativo que poseen las instituciones tecnológicas, las competencias profesionales que requieren las personas del siglo XXI.

Las líneas rectoras de este nuevo modelo son las siguientes:

- Incrementar el número de programas académicos reconocidos por su buena calidad.

- Elevar la calidad de los servicios educativos en las instituciones del SNIT.
- Fomentar la atención de los temas urgentes y emergentes para mejorar las condiciones de vida de todos los mexicanos.

Este modelo educativo para el SNIT, se sustenta en tres dimensiones del proceso, las cuales son:

- **Dimensión Filosófica:** Que se centra en la reflexión trascendental del hombre, la realidad, el conocimiento y la educación como componentes que permiten al ser humano –en su etapa de formación académica– identificarse como persona, ciudadano y profesional capaz de participar, con actitud ética, en la construcción de una sociedad democrática, equitativa y justa.
- **Dimensión académica:** Que asume los referentes teóricos de la construcción del conocimiento, del aprendizaje significativo y colaborativo, de la mediación y la evaluación efectiva y de la práctica de las habilidades adquiridas, que se inscriben en dos perspectivas psicopedagógicas: sociocultural y estructuralista.
- **Dimensión Organizacional:** Que tiene como conectores esenciales la visión y la misión del Sistema, y en cuyo campo, la gestión por procesos y la administración educativa despliegan una perspectiva de excelencia sustentada en el alto desempeño y en el liderazgo transformacional.

La deserción escolar en la universidad en México

Tomando como referencia el informe de la ANUIES (2000), la eficiencia terminal en los estudios universitarios en nuestro país, disminuyó en el año 2000, la cual se ubicaba en el 39%, mientras que los ciclos escolares 1981-1982 y 1993-1994, era de un 54%. De igual forma, la deserción escolar ha aumentado en las últimas décadas y esto pudiera tener como razón que hoy por hoy son mucho más los alumnos que tienen acceso a la educación universitaria, pero pronto se dan cuenta o no tienen los recursos para continuar sus estudios y se ven en la necesidad de desertar.

En algunos estudios sobre deserción escolar, se menciona que ésta es provocada por la incapacidad de las instituciones educativas para retener a sus poblaciones estudiantiles y en ese sentido establecen como problema de fondo a la falta de integración del sistema universitario (TINTO, 1992). Por otro lado, en EU se argumenta que la deserción escolar en la universidad es producto del bajo rendimiento escolar derivado de una limitada capacidad de estudiar de haber problemáticas socioeconómicas familiares (BEAN, 1982; SREB, 2000; HERRERA, 1998; LANGBEING Y ZINDER, 1989).

Algunos otros estudios, sin desconocer las explicaciones anteriores, se inclinan por reconocer en el estudiante un aspecto activo para decidirse por la carrera y la institución una vez que han probado, durante algún tiempo, los estudios en un determinado lugar; en ese sentido la salida se vería como el resultado racional de haber tomado una decisión luego de aplicar un criterio de selección respecto de la carrera e incluso de la institución universitaria (BEAN, 1982).

Pero en este caso, nos encontramos ante un evento muy recurrente en las personas que buscan su educación superior: elegir una carrera en una institución particular, con el agregado de haberlo hecho luego de probar en la práctica.

Particularmente los estudios abocados a indagar la deserción escolar en los países latinoamericanos, en donde el fenómeno estadísticamente hablando es considerable (alrededor del 40% en promedio), además de observar la influencia de los aspectos relacionados con las presiones económicas de las familias y la forma de integración de las mismas, se ha observado la importancia de la violencia intrafamiliar y social, problemas de salud psicosomática, problemas con la justicia, problemas de disciplina, así como el arribo a la escuela a edad tardía.

En otros estudios, se ha sugerido que también el sistema de aprendizaje y la relación docente-alumno son elementos destacados en las explicaciones de la decisión de desertar, (PÁRAMO; CORREA, 1999), (OSORIO; JARAMILLO, 2000), (PÉREZ, 2001).

En el caso de México, los pocos estudios sobre el comportamiento del fenómeno han encontrado que parecen existir causas que podemos identificar como universales: las presiones económicas familiares y las dificultades de integración familiar, siguen presentes en las explicaciones, pero junto a ellas se agregan las relativas a la inadecuada orientación escolar (que muchas veces provoca una defectuosa elección profesional), la reprobación escolar reincidente, problemas de salud, la edad de ingreso, o bien el traslape de horarios estudios-trabajo. Esto último ha sido también particularmente relevante en los países menos favorecidos, donde la difícil situación económica de las familias tiende a ejercer presión sobre sus miembros en edad escolar para ingresar al mercado de trabajo (FRESAN, 2001; CHAÍN REVUELTAS et.al. 2001; MUÑIZ MARTELÓN, 1997).

La familia

La familia es la sociedad más básica y esencial del ser humano, en ella se generan gran parte de las cualidades del individuo, desde su personalidad, hasta la forma de relacionarse con los demás; es a la impulsora de los límites y de la disciplina, sin embargo, la libertad emerge de la autodisciplina, de ese dominio interno que genera la autonomía para elegir lo mejor para uno mismo (ALONSO, 2006).

Por esta y otras razones, es muy importante que las instituciones educativas, descubran, analicen y diseñen estrategias que logren determinar la forma en el que individuo aprende y los estilos de crianza ayudan a descifrar muchos de las incógnitas a las que se enfrentan los maestros cuando existen problemas para la integración y el aprendizaje de sus alumnos.

Diferentes estudios empíricos internacionales concluyen que el problema del rendimiento académico inadecuado se debe abordar desde una perspectiva interactiva, en la que se consideren, tanto los factores intrínsecos del alumno, como los factores extrínsecos relativos al medio ambiente cultural, pedagógico y sociofamiliar en el que éste

se desenvuelve (RUIZ, 2001).

Si bien, pese a que son muchas y muy variadas las variables que inciden en el rendimiento de los estudiantes, el entorno familiar, al parecer, juega un papel protagonista al respecto, debido principalmente a la cantidad de tiempo que los niños pasan en ese ambiente y a la fuerza de los lazos afectivos establecidos con sus figuras de referencia (MO; SINGH, 2008) (RATH et al. 2008). Numerosa bibliografía teórica y empírica ha identificado la implicación familiar en la educación como una de las dimensiones que correlaciona directa o indirectamente con los resultados satisfactorios de los niños en la escuela (GREEN, et. al. 2007) (SIRVANI, 2007).

Al parecer, la colaboración de la familia en tareas educativas produce efectos positivos, no sólo para el alumno, mejorando su rendimiento, potenciando en él el desarrollo de actitudes positivas hacia el colegio, la adquisición de hábitos regulares de estudio o la mejora de su autoestima, sino también para los padres, al contribuir al aumento de su conocimiento sobre el desarrollo y la educación de los hijos, al incremento del número de interacciones de calidad con el centro educativo o a la consecución de un desarrollo más ajustado de su autoestima parental (GONZALEZ; WILLEMS; DOAN, 2005).

La implicación familiar en la educación es, por lo tanto, una garantía de mejora del rendimiento, al actuar como factor de protección ante el fracaso escolar y prevenir el abandono (MARTÍNEZ, et. al. 2004) (SPERA, 2005). Por otra parte, pero en conexión con lo señalado, cabe destacar que las finalidades perseguidas por el sistema educativo actual cada vez son más ambiciosas, pretendiendo en el alumnado la consecución de objetivos y el desarrollo de competencias (MUÑOZ, 2008).

Concretamente la adquisición de la competencia de Comunicación lingüística se erige como primordial en la escuela, haciéndose indispensable promover una mejor formación en relación a las habilidades específicas que la componen y detectándose la necesidad de potenciar el desarrollo específico de su dimensión escrita (FERNÁNDEZ, 2007) (PÉREZ; ZAYAS, 2007).

En línea con esto y en relación al papel de la familia, diferentes estudios han demostrado cómo el hábito de la escritura es más frecuente en el alumnado cuyas familias comparten actividades en común, entablan diálogos fluidos con frecuencia y ofrecen modelos y actitudes positivas hacia las tareas de composición escrita (REYES; ALEXANDRA; AZUARA, 2007) (ROMERO, 2007). Igualmente se ha evidenciado que frecuentemente en muchos hogares se desarrollan inconscientemente tareas de escritura ligadas a actividades de la vida cotidiana.

Estas tareas ejercen una influencia muy importante en la valoración que los niños hacen en relación a la utilidad y aplicabilidad social que tiene la escritura, despertando en ellos el interés hacia la misma (LACASA, et. al., 1999) (MENDOZA, 2004).

Según Mark, F. (2007), la familia tiene una función de cohesionar a los propios integrantes y a todos aquellos que pertenecen a la misma colectividad; tiene como principal

encargo la procreación y el aseguramiento de las condiciones mínimas de existencia de los hijos, hasta que puedan ser autosuficientes y contribuir a la economía familiar.

Para Carbonell (2012), la definición de familia está vinculada como el lugar primordial donde se comparte y gestionan los riesgos sociales de sus miembros, por lo que la educación que se lleva a cabo, dentro de vínculo tan estrecho como lo es la familia es determinante para ver el futuro y presente desarrollo de los seres humanos. Por otra parte, la ONU (1994), concibe a la familia como una entidad universal, que se manifiesta de diversas formas, según las sociedades y culturas, por lo que no existe ni puede existir una definición universalmente aplicable.

La implicación familiar en la educación es una garantía de mejora del rendimiento, al actuar como factor de protección ante el fracaso escolar previniendo el abandono.

En la familia se favorece el aprendizaje de los valores morales, los cuales reflejan el modo de ser y sentir de cada persona. La educación moral supone que todo ser tiene de manera instintiva deberes morales mínimos y es tarea de los padres y maestros presentárselos al niño o alumno y buscar la manera de formarlos en los entornos, sociales, educativos y/o familiares (KANT, 2011).

El nivel formativo de los progenitores constituye un **factor que condiciona el desarrollo académico y laboral de los hijos e hijas**, especialmente en España, según el informe *Education at a Glance 2018* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que analiza anualmente la evolución de los sistemas educativos de los 36 países que integran la entidad y asociados.

“Aunque el rendimiento educativo se ha incrementado considerablemente en una década, las personas cuyos padres tienen un bajo nivel de educación gozan de **menos probabilidades de participar en programas de educación desde la primera infancia**, de finalizar la educación Secundaria Superior y de **avanzar a niveles educativos más altos**”, menciona el informe.

Para conseguir la igualdad en la educación, **la OCDE recomienda que los países inviertan fondos y recursos en la educación de los más vulnerables**, que implementen acciones encaminadas a evitar la repetición de curso y a impulsar que las personas en desventaja accedan a estudios superiores.

Todo individuo nace con el potencial para tener éxito, y merece la oportunidad de crecer, desarrollarse y contribuir plenamente a la sociedad, la responsabilidad de los gobiernos es la de garantizar que las circunstancias personales o sociales no impidan a los estudiantes desarrollar ese potencial. Esta debería ser la promesa de la educación para todo el mundo.

Como resultado del cambio tecnológico, la digitalización y la innovación se concede un gran valor a las competencias avanzadas, al tiempo que los empleos menos cualificados están siendo suprimidos del mercado.

Las mujeres representan un **porcentaje cada vez mayor de los titulados**

universitarios en los países de la OCDE. En España, por ejemplo, **un 50% de las mujeres de 25 a 34 años tenían estudios universitarios en 2017**, frente al 38% de hace una década; mientras que en los hombres los porcentajes pasaron del 30% al 38%. Pese a esos avances, la brecha salarial entre ambos sexos roza el 20%.

“A pesar de sus mejores logros educativos, las mujeres aún tienen peores perspectivas laborales”, señala el informe. De hecho, en todos los países de la OCDE, **el 80 % de las mujeres jóvenes con educación terciaria** (FP de Grado Superior y Universidad) **tienen empleo**, en comparación con **89% de los hombres jóvenes** con la misma educación. Sin embargo, ganan 26 % menos que los hombres.

España también mantiene una desigualdad de género en los ámbitos de estudio, de acuerdo con el estudio, que pone como ejemplo el hecho de que tan solo haya un **8% de mujeres entre los graduados de FP en ingeniería, producción industrial y construcción**, frente a una media en la OCDE del 11%. Además, el 77% de los graduados de FP en ámbitos de salud y servicios sociales son chicas, un porcentaje que coincide con la media de la OCDE.

El informe revela también que, **cuanto más elevado es el nivel educativo, mejores son los resultados en empleo y salarios.** Por ejemplo, la tasa de desempleo de los jóvenes que no han completado la segunda etapa de Educación Secundaria (FP de Grado Medio o Bachillerato) es el 28 %, frente al 18 % de quienes sí lo han hecho y el 14 % de los que han estudiado una FP de Grado Superior o Universidad.

Sin embargo, **en España las tasas de empleo son más bajas que el promedio de los países de la OCDE**, mientras que resultan más altas en cuanto al desempleo. Muestra de ello es que el porcentaje de titulados universitarios españoles con empleo, un 77 %, es inferior al 84 % de la media de la OCDE.

METODOLOGÍA

En cuanto al método que se utilizó para hacer los primeros análisis del Clima Familiar de los alumnos de nuevo ingreso, es bajo la metodología cuantitativa, con corte descriptivo transversal. En este primer momento se analizó la información obtenida del primer parte de datos generales del instrumento “Escala de Clima Familiar (ECF)”. Esta parte contempla información referente al nivel socioeconómico de la familia, estado civil de los padres, entre otros, que se consideran como variables importantes al momento de permanecer o desertar de una Institución de Educación Superior. En este primer momento, los datos procesados serán los obtenidos del primer parte del instrumento, que se centra en los datos generales de los alumnos; el resto de los resultados del Clima Familiar serán procesados y analizados para presentarse en otros escenarios educativos, debido a que no alcanzan los tiempos para hacerlo de manera consistente y analítica.

Muestra

Para que los resultados de la investigación sean viables y contribuyan de manera sustentable a la mejora continua, es muy importante la selección de la muestra. En este caso el instrumento de les aplicó a dos grupos de los alumnos de nuevo ingreso de ingeniería, las cuales son las que mayor índice de deserción tienen en las últimas tres generaciones.

La aplicación se hizo a través del Google Form, en la sala de cómputo de la escuela.

Descripción del instrumento “ECF”

El instrumento, tiene un componente inicial, que se refiere a los datos generalas de los alumnos, como su edad, sexo, lugar de residencia y bachillerato de egreso, situación y grado académico de los padres, entre otros. Los datos antes mencionados, son los procesados para la realización de este primer análisis de la información referente a la investigación presentada. La Escala de Clima Familiar, muestra enunciado a los cuales los estudiantes tienen que poner “Sí” o “No”, según corresponda. Todos los enunciados están relacionados con la forma en la que el alumno interactúa con los miembros de su familia. Esta escala nos mide las siguientes dimensiones:

DIMENSIÓN	DESCRIPCIÓN
COHESIÓN (CO)	Mide el grado en el que los miembros del grupo familiar están compenetrados y se apoyan entre sí.
EXPRESIVIDAD (EX)	Explora el grado en el que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.
CONFLICTO (CT)	Grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, la agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.
AUTONOMIA (AU)	Grado en el que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones.
ACTUACION (AC)	Grado en que las actividades (tal como en el colegio o el trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competición.
INTELLECTUAL – CULTURAL (IC)	Grado de interés en las actividades de tipo político – intelectuales, culturales y sociales
SOCIAL – RECREATIVO (SR)	Grado de participación en diversas actividades de esparcimiento.
MORALIDAD – RELIGIOSIDAD (MR)	Importancia que se les da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Tabla 1. Dimensiones del instrumento de la Escala de Clima Familiar (Fuente: Fernández Ballesteros y Sierra, 1989).

RESULTADOS

En los relativo a la edad de los alumnos, cerca del 50% (46%) tienen 18 años, 4 superan los 20 años y 10 alumnos tienen 17 años. Los lugares de procedencia solo el 24% es de Huatabampo y el resto de las comunidades de sus alrededores. Poco más del 40% de los alumnos, vienen de CBTIS (44.9%) y de COBACH un 16.3%.

El nivel socioeconómico de los alumnos, en un 61.2 % es bajo, es decir, el sustento familiar es \$3,000.00 pesos o menos mensuales. Mientras que el 32.7% corresponde al nivel medio bajo, con un ingreso de \$4,500.00 o menos al mes; y únicamente el 6.1 % ostenta un nivel medio alto, con ingresos mensuales igual o mayor de \$8,000.00, pero menor de \$15,000.00.

En cuanto al nivel académico del padre, el 40.8% no terminó la Educación Básica y solamente el 4.1 % tiene un título universitario, mientras que en el caso de las madres es ligeramente superior con un 8.2%. El 69.4% de los padres de familia están casados y en ese mismo porcentaje, sus hijos viven con ellos y el resto viven con alguno de los dos.

CONCLUSIONES

Después de la aplicación del instrumento y hacer los análisis pertinentes de la información de la primera parte, se llegó a las siguientes conclusiones:

- El nivel socioeconómico de la familia juega un papel muy importante en la deserción de sus hijos de la universidad.
- Una amplia mayoría de los alumnos tienen un nivel socioeconómico bajo, lo que perjudica que concluyan sus estudios universitarios.
- La forma en la que interactúan en el ambiente familiar repercute también en sus relaciones en la escuela.
- Es necesario ampliar el sistema de apoyos con becas a los alumnos de escasos recursos que en verdad desean estudiar la universidad.

El Instituto Tecnológico de Huatabampo se encuentra en las afueras de la ciudad, lo que hace que los alumnos tengan que viajar por cualquier medio para estudiar en la escuela. Muchos de los alumnos que entran a esta institución vienen de comunidades marginadas que se encuentran en los alrededores de Huatabampo. Por lo regular todos estos estudiantes no tienen la capacidad económica para ir a otra escuela en otra ciudad debido a que la oferta educativa universitaria es relativamente poca en esta área.

Más de la mitad (62%) de los alumnos tienen ingresos socioeconómicos bajos, lo que hace ver que realmente la familia no tiene los recursos suficientes para la alimentación en sus casas, mucho menos para estar sufragando el costo de estudiar en la universidad y apoyar a sus hijos con los gastos de traslado y alimento en la escuela.

Como una alternativa para apoyar el traslado de los alumnos, tienen que ver con la gestión de la escuela para generar con ayuda del gobierno municipal y estatal, una ruta de transporte escolar, que recoja y lleve a la escuela a los alumnos que lo requieran y tengan la necesidad.

El nivel socioeconómico también nos dice que no nada más se batalla para sufragar los gastos básicos de hogar como la alimentación, luz y agua, sino tenemos la seguridad

de que tampoco tienen acceso a internet para la realización de las tareas educativas que tienen que ver la consulta e investigación de información y elaboración de trabajos para las asignaturas, lo que hace que poco a poco los alumnos en estas condiciones, se vayan rezagando.

Solo el 6% de los alumnos de nuevo ingreso tienen un nivel socioeconómico medio alto, el resto es medio bajo y bajo.

El 54% de los padres de familia tiene la Educación Básica sin terminar y solamente el 4% tiene un título universitario. Lo que nos dice que realmente en este sector del sur del estado de Sonora, son pocas las oportunidades que se tiene para realizar estudios universitarios, o bien, es poco el interés por realizarlos. En cuanto a las madres de familia, el 8% tiene título universitario, mientras que el 36% no concluyó la Educación Obligatoria.

En el caso del nivel de estudios de los padres, está comprobado que influye mucho para que los hijos también deseen tener una carrera universitaria. Los padres que tienen estudios profesionales, exigen más a sus hijos para que también posean uno, inclusive los mismos hijos lo ven con algo necesario y se responsabilizan por concluir su carrera. Además, el nivel socioeconómico de los padres con carreras universitarias es superior a la media del ingreso familiar de la mayoría de los encuestados en esta investigación.

El informe *Education at a Glance 2018* de la OCDE señala que el 55% de los estudiantes cuyos progenitores no cuentan con Bachillerato, tampoco alcanzan dicho nivel educativo. El dato positivo es que el 96% de los niños y las niñas de 3 años reciben educación.

REFERENCIAS

ANUIES, (2000). La educación superior en el siglo XXI. México: ANUEIS.

BARBER, M. Y M. MOURSHED (2007). *How the World's Best- Performing School Systems Come Out on Top*. McKinsey & Company, Londres.

BEAN, JOHN P. (1980). Dropouts and Turnover: The synthesis and Test of a Causal Model of Student Attrition. *Research in Higher Education*, 12 (2).

CARBONELL, J; CARBONELL, M Y GONZÁLEZ MARTÍN, N., (2012) Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de investigaciones jurídicas. Serie: Estudios Jurídicos, Núm. 205. Coordinadora México. Editorial: Elvia Lucía Flores Ávalos.

DGEST,(2012). Modelo Educativo para el Siglo XXI: Formación y desarrollo de competencia profesionales. SNIT, SEP, México.

LACASA, P., GÓMEZ, M., REINA, A. & COSANO, C. (1999). Los deberes escolares en una clase de lengua. *Cultura y educación*, 13, 71 - 88.

FERNÁNDEZ, BALLESTEROS; SIERRA (1989). Validación y adaptación de Escala de Clima Familiar. Madrid: Tea Ediciones, S.A.

- FERNÁNDEZ M^a. P., (coord. 2007). La competencia en comunicación lingüística en las áreas del currículo. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Instituto Superior de Formación del Profesorado.
- GONZÁLEZ-DEHASS, A., WILLEMS, P., & DOAN, M. (2005). Examining the relationship between parental involvement and students motivation. *Educational Psychology review*, 17 (2), 99-123.
- GREEN, C., WALKER, J., HOOVER, K., & SANDLER, H. (2007). Parents' motivation for involvement in children's education: an empirical test of a theoretical model of parental involvement. *Journal of educational psychology*, 99(3), 532-544.
- MARTÍNEZ, R., PÉREZ, M., PEÑA, A; GARCÍA, M.; MARTÍNEZ, R. (2004). Parent-teacher partnership through a literacy programme for kindergarten children. *Infancia y aprendizaje*, 27 (4), 425-435.
- MARK, F. (2007). *Herbert Spencer y la invención de la vida moderna*. Prensa de la Universidad de Cornell, New York, EU.
- MENDOZA, R. (2004). La escritura reflexiva como práctica cotidiana de los pre-adolescentes y adolescentes españoles: situación actual y características asociadas. *Revista de Educación*, 335, 467-496.
- MO, Y., SINGH, K. (2008). Parents relationship and involvement: effects on students' school engagement and performance. *Research in middle education online*, 31(10), 1-11.
- MUÑOZ, C. (2008). Desarrollar competencias. Un desafío de los docentes de primaria. *Aula de innovación educativa*, 15(170), 13-15.
- NORMA, A. (2006). *La familia como impulsora de los límites de disciplina*. Educación emocional de la Familia. Ed. Producciones Educación Aplicada, México.
- OCDE (2018). Informe Education at a Glance 2018 .
- PÁRAMO, GABRIEL J. Y CARLOS A. CORREA, (1999, abril-junio). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. *Revista Universidad EAFIT*, 65-80.
- PÉREZ, P., & ZAYAS, F. (2007). Competencia en comunicación lingüística. Alianza Editorial, colección El libro universitario, Materiales, Competencias básicas en educación.
- RATH, J., GIELEN, A., HAYNIE, D., SOLOMON, B., CHENG, T., SIMNOS, B. (2008). Factors Associated with Perceived Parental Academic Monitoring in a Population of Low-Income, African American Young Adolescents. *Research in middle level education online*, 31 (8).
- REYES, I., ALEXANDRA, D., & AZUARA, P. (2007). Las prácticas de lectoescritura en los hogares de inmigrantes mexicanos. *Cultura y Educación*, 19 (4), 395-407.
- ROMERO, S., ARIAS, M., & CHAVARRÍA, M.M. (2007). Identificación de prácticas relacionadas con el lenguaje, la lectura y la escritura en familias costarricenses. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7 (3), 1-15.
- RUIZ, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81-113.

SIRVANI, H. (2007). The effect of teacher communication with parents on students' mathematics achievement. *American secondary education*, 36(1), 31-46.

SOUTHERN REGIONAL EDUCATION BOARD - SREB. (2000), Reducing dropout rates. SREB Educational Benchmarks 2000 Series. Recuperado el 28 de marzo 2008, de www.sreb.org

SPERA, C. (2005). A review of the relationship among parenting practices, parenting styles, and adolescent school achievement. *Educational Psychology review*, 17 (2), 125-146.

TINTO, VINCENT. (1992). El abandono de los estudios superiores. Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. México: ANUIES.

ZORRILLA, M. (2002). *Diez años después del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en México: Retos, tensiones y perspectivas*. En *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (2). Extraído el 27 de noviembre de 2012, en: <http://redie.uabc.mx/vol4no2/contenido-zorrilla.html>